



periódico quincenal del grupo de transmisiones de instrucción n.º 1

N.º 23

5 de Julio de 1938

Año II

A la hora de las letras

Resalten, pues, estas palabras que referimos a los traslados de nuestro Comisario, camarada Miralles: Días ha no le dejamos marchar. Esta idea medió y se impuso entre los componentes del Grupo, buscándose medio legal para conseguirlo así.

Más tarde era destinado a la Jefatura, en Valencia, y de nuevo se repitieron las gestiones y se consiguió: Gestiones hechas cerca de Alvarez del Vayo, entonces Comisario General; se cursaron telegramas por quienes integraban el Grupo, y los resultados apesadumbrados vinieron a colmar el afecto y la consideración que a Miralles le tenemos.

Pero en una charla reciente dijo: "Hasta luego", y efectivamente, creíamos perderlo ya de nuestro lado y la realidad de los hechos lo deja aquí; queda con nosotros.

Sea nuestro saludo a la hora de las letras el mejor homenaje, y a la alegría profunda que sentimos únase el nombre de Eduardo Lera, porque también permanece a nuestro lado. Hombres como éstos, que saben luchar y obedecer, son los que siempre necesita el Ejército: son morales y son dignos, laboriosos y fecundos..., por eso, al contemplarlos, nos enseñan cuál es la conducta que todos debemos seguir, ya que en su esencia hay algo inmanente que los hace inmejorables centinelas de la libertad.

Comenzamos así para agregar después ¡cuán valioso es el consejo, cuán valiosa es la advertencia! De la voz de Miralles hemos oído palabras que no pueden olvidarse. A través de su consejo apacible, siempre hay una enseñanza vital recogida del laberinto undoso de las luchas sociales. Esto, principalmente, es cuanto lo hace más digno y

agradable. Es, simplemente, la experiencia de los viejos luchadores que en mitad del fragor de la guerra hacen resurgir el dolor y los padecimientos de un pueblo sojuzgado.

No nos extraña entonces que a raíz de esta sentimental pasión vierta afablemente estas palabras: «Del buen estado de una centralita dependerá el triunfo del Ejército Popular. Soldado de Transmisiones, tus armas son los



aparatos que empleas. Por una orden retrasada o imposible de transmitir, a causa del mal estado de tu central, dejarán de hacer fuego cañones, fusiles, ametralladoras y no volarán nuestros aviones. ¡Fíjate que arma tienes en tu mano!

Miralles quiere soldados con sentido de responsabilidad. Por esto siempre lo advierte en sus charlas. El quisiera que todos pensarán así... Es avaro del tiempo, le faltan horas del día para trabajar. Odia y sacude enteramente a quienes se dedican a practicar el proselitismo.

Su afable comportamiento, su buen trato, son comunicativos; cualidad esta de nuestro Comisario que da origen a estrellarse de plano contra la fortaleza de su carácter recio.

No es tolerante cuando no debe serlo, por ello advierte primero y en sus advertencias ha de observarse siempre lo indeclinable. Dice: «El que no pasa listas, el que no acude a clase, el que por todo protesta, si no es enemigo nuestro está cerca de serlo». Nadie puede ir después pidiendo clemencia. Antes lo ha dicho. He aquí la importancia de sus continuas charlas en las que encontramos siempre el camino de nuestra conducta.

Labor de esta índole y severidad de esta clase permite a los mandos andar por un camino ágil sin que otra mayor preocupación les retenga su capacidad directora.

A veces, lanza sus cables a la retaguardia para despejar el ambiente al soldado. Lo consigue y sin detenerse camina. Sigue las rutas del arte y, ora aquí, ora allá, siempre observamos los hijos de Transmisiones esa augusta paternidad del pueblo que vibra en él de un modo permanente y señero. Por esto no olvidamos cuando dices, camarada Miralles: «Los hombres pueden ir a otros sitios donde hacen falta hombres. Las mujeres a ocupar los puestos que dejan los hombres en los talleres, en las fábricas, en el campo y en todas partes. De esta forma no ocurrirá que a la sombra de la guerra y a costa de tanta sangre haya personas que por muy pocas horas de trabajo estén ganando mucho dinero».

Cosas así nos traes del pueblo, y tu pensamiento suele discurrir sentido, recordando aquel gran espíritu wilsoniano que inspiró la paz entre todos los pueblos del mundo. Clamas a Ginebra desde un teatrillo de España y como sereno hidalgo de la vieja Castilla oras ante nosotros en ese libro que tú le llamas: Constitución de la República Española.

Esta plana es tuya, algo más me queda por decir, pero corramos primero los caminos de la vida y de la muerte donde se levantan estas letras en nombre de los soldados que las escribieron para ti.

Varias plumas



Siendo el Ejército
solamente del Pue-
blo, el Pueblo con-
fiará en él.

SUPERACION DE CONDUCTAS

Perfilado en grado superlativo el titánico esfuerzo del pueblo español contra la invasión y el fascismo, se han producido tales reacciones de coraje y de valentía, que ha quedado bien sentado ante el mundo entero lo que es capaz de hacer un pueblo cuando defiende sus puntos básicos de superación: su independencia y sus libertades.

La realidad bárbara que vivimos impuso que todas las conductas hayan hecho su autoexamen y se ajustasen todos a esa realidad, despojados de toda clase de convencionalismos, partidismos e intereses de grupo, puestos totalmente en pie de lucha como corresponde.

¿Totalmente? — decimos. Esto es a lo que debemos prestar mayor atención.

Si la clase obrera, política y sindicalmente, está unida en la magnitud que ha de dar el esfuerzo de la victoria, aun no será bastante si las masas de los cuadros agrupados dejan de poner su mayor esfuerzo contra el enemigo común, con decisión y voluntad para que sea rápido y aplastante el fin que perseguimos. Porque de nada serviría el

nervio vital que en Frente Popular y Gobierno legítimo de España ha constituido el admirable conjunto de las masas.

En la retaguardia, ha de ser empeño de todo antifascista, de todo trabajador, que en todos los órdenes de la actividad del trabajo vibren de entusiasmo y abnegación todas las conciencias, y que los músculos se pongan al rojo dándole al trabajo y a la producción el porcentaje máximo de rendimiento para que el continuo «ingerir» de la fiera guerra de lo material y moral, tenga siempre una cantera inagotable de reservas, en hombres y en cosas; de hombres capacitados y de cosas buenas, abundantes y de calidad. Con vanguardia unida, valiente y abastecida de «todo», y con retaguardia unida, valientemente trabajadora y productiva de «todo», será la conducta que da el resumen de una completa y rápida victoria, lo que se conseguirá con la unión y compenetración de estos dos factores: vanguardia y retaguardia.

Los ahora encuadrados en el Ejército Popular de la República, esparcidos por las distin-

tas armas y distintos frentes, su más tenaz empeño ha de ser tendente siempre, sin mirar sacrificios, trabajos ni cansancio, en instruirse tanto en lo militar como en lo técnico; capacitarse bien y pronto en la especialidad a que se nos destina, y, con clara visión de lo necesario de la disciplina, ser un exacto cumplidor por la defensa de la causa de Libertad e Independencia de nuestro Pueblo.

Queremos una retaguardia donde palpiten intensamente las voluntades y todos estén dispuestos a ganar esta histórica batalla, sirviendo siempre de ejemplo sin igual el sacrificio, la abnegación y el heroísmo de cuantos hermanos están peleando bravamente en todos los frentes. Esa retaguardia que queremos así, buena —ya está siendo así—, que reciba constantemente el ejemplo de todos los soldados, la conducta cada vez mejor de retaguardia y vanguardia. Sea ese mejoramiento, de unos y de otros, el constante estímulo para la superación de nuestra conducta.

V. Martínez Melero

sias de liberación del proletariado en los países todavía democráticos, y luego, por último, el exterminio del único país en donde la clase trabajadora es dueña de sus destinos.

Si la República Española fuera vencida por el fascismo, cosa imposible, la civilización occidental correría un grandísimo peligro de desaparición, para dejar paso a la barbarie teutónica y al imperialismo romano.

El destino ha elegido a España, el país de las más grandes hazañas que vieron los siglos, para detener este retroceso de la humanidad, y para afianzar de una vez, para siempre, la Razón, el Derecho y la Justicia social.

He ahí vuestra misión, camaradas. Inmensa, grandiosa.

Hay que ser dignos de ella.

José GORDERO

¡Luchadores por la República!

Cumplamos como verdaderos españoles al incorporarnos al Ejército del Pueblo, que lucha por la Independencia de nuestra tierra, la que nos quiere arrebatarse el fascismo extranjero. El campesino abandona el arado para empuñar las armas en defensa de la República, lucha por aplastar a los caciques que toda la vida estuvieron viviendo del sudor del que todo lo produce y no disfruta de su esfuerzo vertido.

En estos momentos en que el Gobierno del Pueblo les llama a sus filas, acuden como verdaderos españoles, sabiendo que van a defender aquel producto que los grandes caciques les arrebataron de las manos, después de estar hora tras hora trabajando. Por esto lucha el campesino, empuñando su fusil, y al rescatar de este modo el producto de su trabajo, hace que se cumpla un deseo de justicia.

Al abandonar el campesino sus tierras, que tanta falta hacen para ganar la guerra, se impone que todos aquellos que permanecen en la retaguardia, ociosos, ocupen los puestos abandonados por nuestros bravos luchadores, que cambian la yunta y el arado por el fusil y la bayoneta.

De las organizaciones antifascistas depende sólo que este deseo nuestro, tan sencillo en apariencia, pero de importancia tan grande para el porvenir, se cumpla. ¡Que no quede ni un sólo hombre en la retaguardia sin dar su máximo rendimiento! ¡La Guerra así nos lo exige, y todos formando estrecho bloque, fuerte y unido, debemos, tanto en las fábricas como en los campos, hacer que el sacrificio que nuestros hermanos diariamente hacen junto al parapeto no sea inútil, y de esta manera ganaremos la Guerra!

Pascual JUANS

JOVENES SOLDADOS,

futuros héroes, miembros desde hace poco del Ejército de la Libertad, ¿habéis dedicado unos momentos a reflexionar sobre la enorme responsabilidad que ante el mundo y ante España tenéis contraída? ¿Sabéis exactamente el alcance de nuestra lucha? Tal vez alguno de vosotros sí lo sepa. Otros, probablemente la mayoría, no habrán llegado a comprenderlo.

Y para ser buen soldado del Ejército Popular, es condición precisa y fundamental, saber por qué luchamos y quién es el enemigo que tenemos enfrente. Sin comprender bien el carácter de nuestra lucha, no podréis ser buenos soldados.

Tenemos por enemigo el fascismo inter-

nacional, que no sólo radica en Alemania y en Italia, sino que tiene aliados poderosos dentro de las grandes democracias; que cuenta con el apoyo y el aliento de toda la gran burguesía internacional, del clero, etc.; que posee elementos modernísimos de combate y en cantidades fabulosas, merced a la explotación terrible que tiene sometida a la clase productora. El fascismo, enemigo de toda libertad y de toda civilización humana; la fórmula más perfecta de barbarie y abyección que jamás podréis imaginaros. En suma: Tiranía, Ignorancia, Hambre, Barbarie, Guerra.

¿Qué pretende el fascismo? Ahogar en sangre y para mucho tiempo las justas an-

Luchas económicas

por W. F. de la Vega

EXAMINADAS objetivamente todas las circunstancias políticas, económicas y sociales que concurren en la época presente, es obligado llegar a la conclusión de que asistimos a una de las más grandes crisis que la historia de la Humanidad registra. Esta opinión es unánime en todos los economistas y sociólogos y lo único en que estos difieren es en la terapéutica aplicable. Reconocido por todos como axioma fundamental que las raíces del mal son de naturaleza económica, es indudable también que las soluciones propuestas tengan preferentemente el mismo carácter y afecten a la ordenación del proceso económico en su triple fase: producción, distribución y consumo.

Sintetizando, y a pesar de los variadísimos matices, pueden reducirse a dos grandes grupos las doctrinas sociales y económicas, teniendo en cuenta su posición respecto al sistema vigente: doctrinas anticapitalistas y escuelas que se esfuerzan en su sostenimiento.

Es preciso reconocer, no obstante, que entre estas últimas no hay ninguna que llegue a admitir como válidos los pilares y supuestos sobre los que el capitalismo aparece históricamente. En efecto, nadie defiende hoy el liberalismo económico tal como fué formulado por la escuela «Manchesteriana» (la concentración capitalista no adquiere el volumen previsto en la profecía debido a las limitaciones impositivas) y el Estado ha dejado de ser el Estado «Policía» que se abstiene de toda intromisión en la ordenación de la riqueza para convertirse en intervencionista. Consiguientemente, puede afirmarse que aun las escuelas que se erigen en defensoras del Capitalismo, utilizan argumentos que más que defensa significan una detracción. Así vemos como uno de los más vehementes apologistas del sistema, — el economista inglés Keynes — se ve obligado a afirmar «que tiene que haber algo fundamentalmente malo en la organización, ya que la abundancia produce escasez». Y esto es evidente, ya que habiendo obtenido un aumento inmenso en la capacidad productiva hay cientos de millones de hombres que carecen de lo más indispensable mientras las fábricas permanecen cerradas o funcionan a un tercio de su capacidad, el paro forzoso aumenta, y millones de toneladas de mercancías se destruyen para obtener con ello una revalorización.

Innumerables son las estadísticas que acreditan lo expuesto, pero por su extraordinaria autoridad y relieve, merecen mencionarse dos casos recogidos en la memoria recientemente publicada por el Director de la Oficina Internacional del Trabajo, Sr. Butler. Según los datos que posee el citado organismo, si 200 de las 1.357 fábricas de calzado existentes en los Estados Unidos trabajasen la semana completa podrían satisfacer toda la demanda y podrían cerrarse las 1.157 restantes. De modo semejante, 1.457 de las 6.057 minas de carbón bituminoso existente en Europa producirían todo el carbón necesario.

¿Cuál es entonces la causa de que una gran parte de la Humanidad se halle en situación precaria cuando los índices de producción de toda clase de artículos permitirían mejorar notablemente su nivel de vida? Indudablemente no se puede hablar de sobreproducción cuando existe hambre y paro involuntario, siendo la consecuencia lógica que el problema es de distribución.

La mente humana, ante la elocuencia de los hechos, se revela contra un sistema que encierra en sí mismo tamañas contradicciones, coligiendo que está llamado a desaparecer o por lo menos requiere una reforma que afectando a su substancia lo haga viable dadas las circunstancias actuales. Y he aquí el punto de partida, el fundamento doctrinal de aquellas escuelas que incluimos en el grupo de anticapitalistas. El problema a éstas planteado es de extraordinaria sencillez en los regímenes de democracia política cuando ésta es auténtica y permite el libre juego de las instituciones y esencialmente el sufragio. Pero como desgraciadamente no en todas partes es así, advienen las luchas violentas en el seno de las cuales se debate hoy el mundo.

El poder político en la mayoría, la fuerza del no, postulado básico de la democracia, es natural que pretenda ser utilizado por los beneficiarios para conquistar el poder económico sin el cual carece aquél de sentido, pero dada la circunstancia de que la fuerza económica reside en una parte mínima de la sociedad es difícil que ésta se resigne a perderla sin agotar todos los medios para evitarlo y como carece de argumentos para conquistar a la opinión no dispone de más recurso que la fuerza.

No se presentan, sin embargo, los movimientos de fuerza descarnadamente sin pretender revestirlos de ropaje filosófico y doctrinario. Coexistiendo con la violencia y para justificarla se formulan teorías cuyo estudio detenido dejamos para otra ocasión, y a las cuales es aplicable el denominador común, a pesar de constituir variada gama, de que incapaces de triunfar por el convencimiento están condenados al fracaso definitivo.

En España, profundizando en la trágica conmoción, se llega a deducir que somos víctimas de esa lucha entre dos sistemas y acerca de la cual, cualesquiera que sean los avatares e incidencias, juzgando con perspectiva histórica podemos afirmar que se salvará nuestra soberanía y nuestra libertad.

La inteligencia y el río

por Cariátide

«La Naturaleza tiene buenas intenciones».
Wilde.

ALTA y escondida está la fuente. Del edificio de aparente capricho de unas rocas, brota uno de los tres elementos del mundo. El hijo de la fuente salta y ríe en los duros pañales de su nacimiento. Surge murmurador en el sonoro silencio, sin un gesto y sin un grito, naturalmente; nace, asistido tal vez de los solícitos cuidados de las ninfas legendarias, —pobladoras de la soledad clásica— que concurrían a los míticos advenimientos de los ríos áticos.

Nuestro río emprende andariego el camino de su vida azarosa, encontrándose siempre en su propia huida, con su reptar rumoroso. Sobre su blando lomo líquido cabalga la armonía de los pasajes invertidos, como espejo — efímero y eterno a un tiempo — donde la naturaleza marginal se mira en el éxtasis contemplativo de su propio concierto.

El sentido percibe el rumor de sus pasos. Elemental sonata de infinita gama —alborotada o mansa— según los obstáculos que en su camino pone la variedad geográfica.

Paralelamente, sus brazos ofrecen su fórmula a la siembra sedienta, y su energía a la luz. Vanamente.

Desde una orilla, la mirada estoica del labrador de Tierra comprende la inutilidad del río, que se pierde en Occidente, insensible y corrido, sabio y canoso en las marismas, derramándose en el cementerio del mar. RIO ESPAÑOL.

De las humanas entrañas de la madre, fluye el hijo —conjunción amorosa de la racionalidad— como el río de la fuente escondida.

Es el hijo predilecto de la naturaleza, dotado por ella de especialísimas facultades únicas, todas derivadas de un don esencial o propiedad madre: LA INTELIGENCIA.

La Inteligencia es el principio de humanidad, como el punto —inmaterial e incommensurable— es el principio geométrico. La Inteligencia es la sustancia de nuestro espíritu, expresada en su totalidad por el conjunto de nuestras potencias reflexivas. La Inteligencia es la medida de nuestra existencia, establecida categóricamente en las dimensiones de la personalidad. La Inteligencia es lo que vive en la Humanidad, para actuar en potencia en el proceso evolutivo del Hombre, hasta definirlo en su esencia y plasmarlo en su apariencia, en un tipo universalmente humano.

Pues bien, el Hombre está poseído por esta facultad maravillosa que le anima; el Hombre tiene la exclusiva de la inteligencia recreadora, como un empresario la de un gran espectáculo; y este caudal eterno acompaña a nuestro cuerpo (el único aspecto que por desgracia genéricamente vive), como sombra inmortal en la parábola de nuestra vida, para derramarse — ignorado como el río — en el mar de la ignorancia. INTELIGENCIA ESPAÑOLA.

Para explicar el porqué de esta comparación —puramente literaria— de la pérdida vital del agua del río y la Inteligencia humana, traeré al plano de estas líneas el pensamiento en tres versos del poeta Jorge Manrique, en sus coplas elegíacas: «nuestras vidas son los ríos —que van dar a la mar— que es el morir».

Y nuestra vida somos nosotros, es decir, la vida de nuestra inteligencia, ya que la inteligencia es el hombre mismo. Y el río, en su condición inagotable, nos sirve para definir otras abundancias de cosas que no sean agua: río de oro, río de gente, río de almas. Y ya quedamos en que la corriente del agua tiene un fin similar a la corriente de nuestra vida.

Seremos conscientes y justos, armoniosos y fecundos, si un día podemos impedir ambas tradicionales pérdidas.

Con motivo de tener que elegir un tema para nuestro periódico MADRID, yo elegí éste, de entre los varios que acudieron al llamamiento. Ignoro su acierto, pero referente a la intención que me ha animado a darle forma de breve ensayo, sólo he de decir que termino con el deseo y la ilusión puestos, en que los hombres de la República puedan en fecha, pacífica y no lejana, corregir el autógrafo que sirve de pie al retrato del sabio Cajal, con estas palabras: «ya no se pierden nuestros ríos en el mar, ni nuestras inteligencias en la ignorancia». Y habremos aprendido a olvidar y a vivir.

El Cine, arma eficaz de propaganda

(Charla de Antonio Varés en la Compañía de Plana Mayor. Texto taquigráfico)

Todos sabéis lo que es un cine; una sala obscura donde hay cómodas butacas y un lienzo blanco, en el que al apagarse las luces aparecen unas imágenes que se mueven.

A estas salas acude mucha gente, pero poca que vaya con un fin determinado: el de analizar una película e instruirse. Yo calculo que hay un cuarenta por ciento de público que va al cine por snobismo, porque se aburren (como si el hombre tuviera derecho de aburrirse) o porque llueve, van a comer cacahuètes y molestar a los de al lado o a los de debajo; hay otro cuarenta por ciento más, que sólo van al cine porque les han dicho que hacían una buena película, y salen convencidos de que han visto un buen film, aunque éste no haya valido nada, pero harían el ridículo diciendo que no les ha gustado. Con éstos están también los que van para aprovechar la obscuridad en buena y agradable compañía; y el veinte por ciento restante, ya van al cine para apreciar tal o cual cinta.

Esta es, pues, mi opinión respecto al público que acude a las salas de cine.

El cine en manos de Alemania e Italia

Trataré de trazarlos, en líneas generales, como ha sido llevado el cine desde que nació en manos del capitalismo.

Parte de los datos están recogidos en un cuaderno de educación social escrito por Mateo Santos.

Las primeras películas se proyectaron en Francia a fines del siglo pasado; rápidamente llega el capitalismo yanqui e importa el cine.

Lanzan a las cinco partes del mundo los films de *cow-boys*; van viciando el cine, llegando a los horripilantes gangsters, induciendo a la juventud al vicio y al crimen; nada cultural e instructivo.

Alemania vió en el cine una buena (para sus tristes fines) arma para su propaganda fascista.

En 1920 aparece la U. F. A., creada por el fabricante de cañones Krupp (Alfonso XIII lo conocía bien) con los millones que le reportó la Gran Guerra.

Sucesivamente esta Empresa es controlada por el Dr. Goebels y luego por el líder nacionalsocialista Hugenberg.

Empiezan a producir films descaradamente militaristas, grandes desfiles y exhibiciones de material de guerra. Fascismo puro.

Producen un film titulado "La vida de los soldados es bella"; pura farsa. Creían ocultar la realidad, el horror de la guerra.

Las artes son libres, no admiten cadenas.

Quieren producir obras cumbres de la categoría del "Crucero Potemkine", pero se encuentran que los grandes directores Pabst, Fritz Lang, etc., hombres de una absoluta libertad, han abandonado Alemania; antes que colaborar en obras fascistas; aman demasiado el séptimo arte, y las artes son libres, no admiten cadenas.

Faltos de hombres capacitados, recurren a uno de esos *muertos de hambre*, esos que aborrecen el trabajo, y éste, por cuatro cuartos, produce el film "Brand, el hombre de las Secciones de Asalto", otro desastre del cinema alemán y siempre una amenaza directa a la paz mundial, pues no olvidan que la propaganda por medio de la imagen es la más eficaz y la que mayores resultados lleva.

Italia también utiliza el cine para su propaganda fascista.

Recuerdo, en mayo o junio del 1936, en Barcelona se proyectó, en un cine de Actualidades, un noticiario en el que aparecía

el *hombre de paja*, saludando a sus esclavos, al pueblo italiano; una pequeña prueba del camino que ciertos hombres querían arrastrar a nuestra España por un sendero de celuloide, precipitarla al abismo y a la esclavitud.

El signori Benito, primera "vedette" del cinema italiano.

Al igual que Alemania, Italia quiere hacer grandes producciones, pero ¡ah! la primera *vedette* tiene que ser el signori Benito, y éste confía a uno de sus aduladores la realización del film "Camisas negras". Inútil decir que aparecen infinidad de grotescas poses del gran astro del firmamento fascista.

Alemania, unida fascistamente a Italia, adquiere este film y en el llamado "Día del obrero alemán", lo proyectan en las principales salas germanas.

No obstante, es de admirar la actitud de los obreros parisienses que impidieron fuera proyectado en las salas públicas.

Lo mismo ocurrió en Holanda al intentar exhibir "Crepúsculo rojo", y en contraste al admirable comportamiento de estos camaradas franceses y holandeses, tenemos bien marcada la indiferencia del público español, que admite esta película sin la más mínima protesta.

¡Maravilloso apoyo a la propaganda fascista! Y llegamos al cine español, si *cine español* se puede llamar.

Los egoísmos comerciales originan la burla de nuestras costumbres.

No contentos con la ridiculización de nuestra patria y costumbres en los films yankis, parece que los directores han encontrado un especial placer en acentuar todavía más esta burla produciendo desastrosas españoladas. ¿No existían elementos superiores a todo esto y hacer en España un cine propio? ¿Acaso la península ibérica está falta de sol y exteriores? No, lo posee en abundancia, igual que autores, compositores, etc.; pero es que a los señores explotadores poco les importaba que el Cine Nacional fuera mediocre, puesto que ganaban mucho más importando películas extranjeras.

En octubre de 1931, se celebró en Madrid un Congreso Hispano-Americano de Cinematografía, cuyos organizadores eran fascistas.

Mateo Santos, relata en este Cuaderno de Educación Social, que os he mencionado al principio, la denuncia que hizo aclarando la farsa de dicho congreso, en la revista "Popular Film" del primero de octubre del mismo año. No solamente no se le escuchó sino que se le procesó por calumnia.

Figuraban, entre otros *personajes*, el gerente de la Cineaes, Sr. Campa, fascista de la cabeza a los pies, M. de Miguel, etc. Es decir, que acababa de nacer la República y ya preparaban su muerte; pero demostrado quedó el 18 de julio de 1936, que a pesar de todas estas maniobras, el pueblo no quería el fascismo.

La colaboración fascista de otras naciones.

A toda esta propaganda fascista colaboran otras naciones de una manera descarada.

En el primer aniversario de nuestra República, Francia permite que la empresa americana FOX proyecte en varios cines de París un viejo Noticiario en donde aparece el Alfonso XIII pasando revista a su degenerado Ejército. Esto Francia, Inglaterra prohíbe sea representada en público la realidad de la guerra. ¡Y todos los reportajes

rodados en el campo fascista que se están proyectando en la actualidad en tantas naciones cómplices de Hitler y Mussolini.

América, además de sus *cow-boys* y gangsters, tiene también su participación de la propaganda fascista, como queda demostrado anteriormente.

Es más, una casa productora norteamericana echa la película "Mussolini habla" (yo la hubiera titulado "Mussolini ladra"); éste, ofreció al gran director Pabst una enorme cantidad para que la dirigiera. Mas éste rehusó toda proposición. No quería intervenir en ninguna película fascista, y menos esta en la que aparece Mussolini como primer personaje, y los reyes italianos, los belgas, príncipes y demás personalidades; toda la familia de D. Benito, y finalmente el Papa como comparsas. ¡Qué escarnio, al mundo entero!

El cine en la U. R. S. S.

Pero por encima de todo este cine envilecido, podrido, falso, surge resplandeciente el Cinema Soviético.

¿Qué es el cine ruso? Y yo digo personalmente: es el verdadero cine, la realidad, un cine puro.

Lenin dijo: Para nosotros, el cinema es de todas las artes el más importante.

En todas las cintas rusas, además de admirar un arte muy sobrio, pero acertado, se destaca el fondo social. Saca a luz todos los derechos del obrero, la libertad que le pertenece.

Rusia fué la primera que vió en el cine el arma más eficaz de propaganda para llegar al pueblo y educarlo. Después de la Revolución, lo primero que hizo el Gobierno soviético fué nacionalizar la industria cinematográfica, creando escuelas especiales, a tal efecto, para la educación teórica y práctica, donde el arte cinematográfico alcanza una superación digna de nuestro tiempo.

Y empiezan a surgir en el horizonte destacados elementos. Serge Eisenstein realiza entre otros films "El crucero Potemkine", "Tempestad sobre México", obras de un realismo sin igual; A. Dovjenko presenta "La tierra"; F. Ermler "Los niños de la tempestad"; D. Vertov "Tres cantos sobre Lénine"; los hermanos Vassiliev realizan con su acierto maravilloso "Tchapaiev" y muchísimos otros como "Las tres amigas", "La rebelión de los pescadores", "El Circo", etc., que hemos podido admirar todos los que pertenecemos a este Grupo de Transmisiones, gracias a la acertada labor de propaganda de nuestro Comisariado.

Y lo curioso del caso es que Rusia ha creado un cinema propio que ha sido la envidia y admiración de los demás países. No obstante, hay en Rusia quien cree que es cine copiado de los americanos, pero éstos han visto una superioridad en el cinema soviético, y muchos son los que dicen: este film parece *ruso*. Esta es la realidad, copian y quieren imitarlo.

Una prueba evidente del valor del cine soviético quedó demostrada en la Exposición cinematográfica Internacional de Venecia, en 1934, donde se llevó uno de los primeros premios.

Y por último, sólo con unas cifras podréis daros cuenta de la verdadera labor realizada por el Gobierno de la U. R. S. S. hacia su pueblo. En la Rusia Zarista sólo existían 1.045 cines, conteniendo 364.000 personas. En el año 1936 contaba la Unión Soviética con 26.160 salas, con una capacidad total de 4.862.000 personas.

Como veis, compañeros, el cine es más que un pasatiempo, es la mayor arma para la propaganda. Nada más. Salud.

CAPACITACION

Soldado de Transmisiones: Tu antifascismo se medirá por el amor que pongas en el estudio. Acude puntualmente a las clases, trabaja, que todos forjamos con nuestra conducta la consideración que merecemos.

Principios fundamentales sobre los elementos que constituyen una comunicación telefónica

Sonido.

Todos sabemos que el sonido es una consecuencia del movimiento vibratorio de un cuerpo, sea, por ejemplo, el sonido producido por la cuerda de un instrumento musical al pulsarla.

Si consideramos la de un violín, se ve que a mayor longitud de la cuerda, más lenta será su vibración, y por tanto más bajo el tono del sonido producido. Si reducimos la longitud de la cuerda, el número de vibraciones por segundo será mayor y por tanto el tono más alto.

Así, pues, vemos que *aumentando o disminuyendo su longitud, disminuimos o aumentamos su rapidez de vibración, y de esta manera bajamos o elevamos el tono del sonido producido.*

Al número de vibraciones por segundo, se denomina «frecuencia de oscilación».

La transmisión del sonido se verifica a través de los cuerpos; es decir, no se transmite en el vacío y por tanto su mejor o peor propagación depende del medio en que se realiza. Así, en el agua se propaga mucho mejor que en el aire.

Un experimento fácil de ejecutar, es el de colocar un reloj dentro de una campana neumática, donde se observará que a medida que vayamos extrayendo el aire de su

por ello en una tormenta vemos el relámpago antes que nuestros oídos perciban el ruido del trueno.

Se conoce experimentalmente que el sonido se propaga con una velocidad de 333 metros por segundo. Con este valor podemos medir distancias, observando el tiempo comprendido entre el instante en que vemos un objeto que produce un sonido y el en que el sonido llega a nosotros.

Por ejemplo: Si el tiempo desde que vemos el humo de un cañonazo y oímos el disparo es de 7 segundos, la distancia entre el cañón y el observador será de $333 \times 7 = 2.331$ metros.

Resonancia.

Cada cuerda vibra con más facilidad a una cierta frecuencia característica que a otras. Esta frecuencia propia de cada cuerda, depende de su longitud, grueso, tensión y naturaleza, y se la denomina «frecuencia fundamental».

Cuando un cuerpo vibra próximo a otro, cuya «frecuencia fundamental» sea igual a la que en que en éste vibra, el mencionado segundo cuerpo entrará en vibración (oscilación) sin tocarle para nada, diciéndose entonces que están en «resonancia».

cuencia correspondientes a los sonidos producidos por algunos instrumentos musicales. El número que lleva asignado cada nota del teclado, corresponde a la frecuencia del sonido que emite.

De todos son conocidos los órganos que intervienen en la constitución de los sonidos de la voz: los pulmones; las cavidades de la boca, nariz y garganta; la lengua y los labios.

La presión de los pulmones, arroja el aire a través de las cuerdas bucales, entrando éstas en vibración y produciendo ondas sonoras que son reforzadas y amplificadas según la posición de la lengua y los labios, articulando de esta manera los sonidos. En la conversación, algunas consonantes son producidas solamente con las vibraciones de la boca misma.

La voz del hombre tiene una frecuencia natural (en las cuerdas bucales) de 130 vibraciones por segundo, y la de la mujer 250 aproximadamente.

Micrófono o transmisor.

En el año 1876, Alejandro Graham Bell, después de perseverantes trabajos que duraron varios años, consiguió inventar un aparato transmisor y receptor con el cual pudo comunicar con su ayudante Watson a tres metros de distancia.

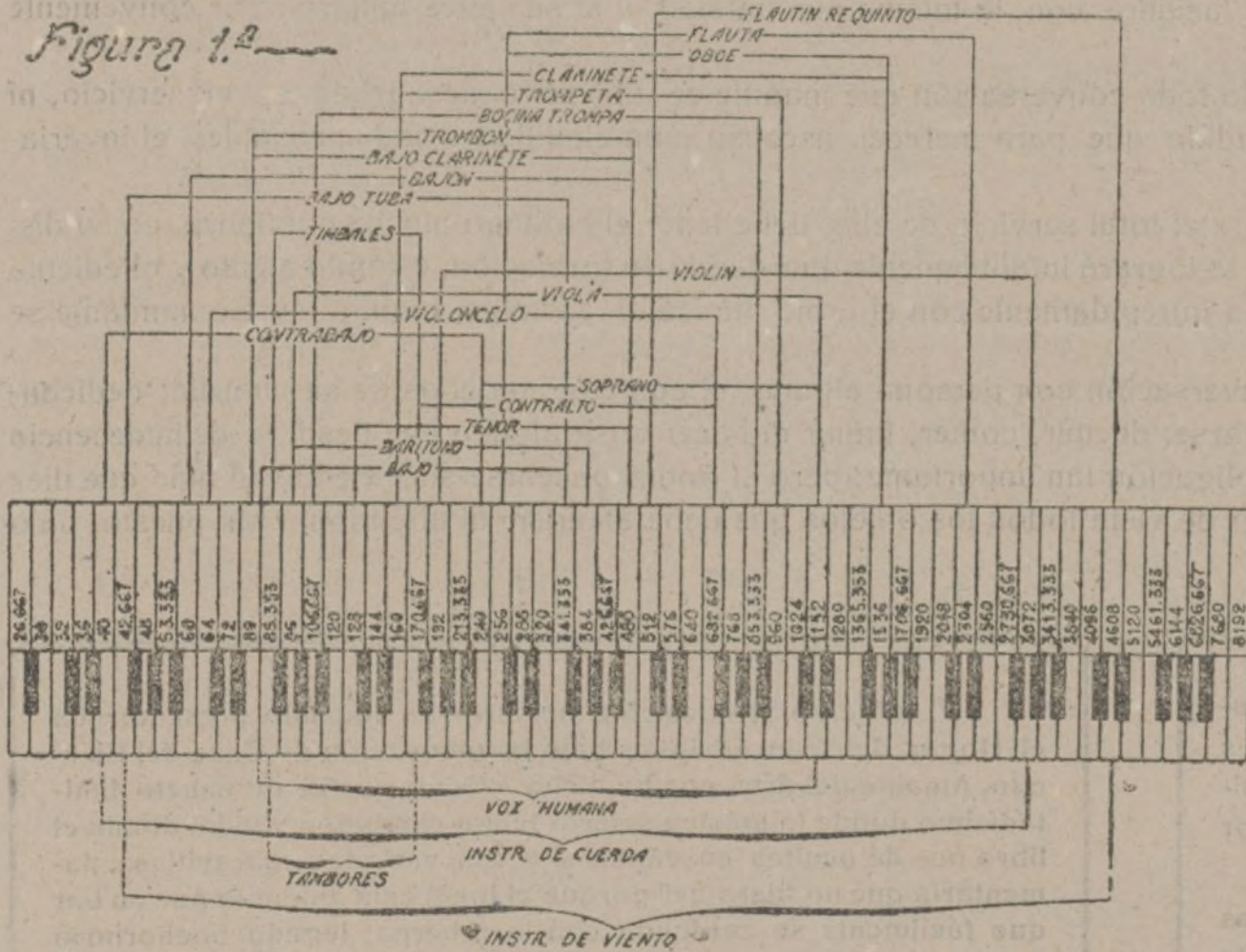
El micrófono o transmisor modernamente usado (fig. 2-a) consiste en una cápsula metálica rellena de granalla de carbón, sobre la cual se apoya una membrana constituida por carbón prensado, todo ello recorrido por una corriente eléctrica y que al producir sonidos delante de la membrana, ésta entra en vibración comprimiendo más o menos el carbón, y por tanto variando su resistencia eléctrica, que, a su vez, hace variar la corriente en el circuito.

Receptor o auricular.

El receptor representado en la (fig. 2-b) está constituido por un imán permanente sobre el cual lleva un arrollamiento de hilo fino con muchas vueltas, cuyo objeto es reforzar o debilitar el campo magnético del imán cuando por él circule una corriente de intensidad variable.

Máquina de llamada

Con objeto de producir la llamada en el timbre del aparato telefónico correspondiente, existe un pequeño generador de corriente alterna que recibe el nombre de magneto (fig. 3) y que consiste simplemente en unos imanes, dentro de cuyo campo magnético se desplaza un arrollamiento de hilo, ge-



interior, irá debilitándose el sonido del «tic-tac» de la máquina.

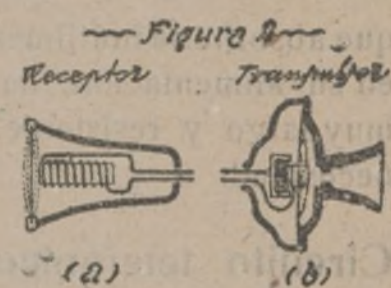
Ondas sonoras.

De la misma manera que al arrojar una piedra en un estanque de agua se forman ondas a su alrededor, propagándose unas tras otras, con la misma separación entre ellas, así, al emitir un sonido, se forman las ondas sonoras en el espacio, y que de igual manera se debilitan gradualmente en su recorrido.

La velocidad de las ondas sonoras es mucho menor que la de las luminosas, y

y 3.000 ciclos o períodos por segundo más sus armónicos; no obstante, para la vida práctica se construyen aparatos transmisores y receptores (micrófono y teléfono auricular) cuyas membranas vibratorias son construidas para oscilar con una frecuencia propia, igual a la media de la frecuencia de conversación.

Fácilmente se comprende que estos elementos, transmisor y receptor, no son los adecuados para las transmisiones de sonidos musicales, ya que las notas emitidas por la mayoría de ellas son de frecuencia muy superior a la voz humana. La fig. 1 nos muestra gráficamente las bandas de fre-

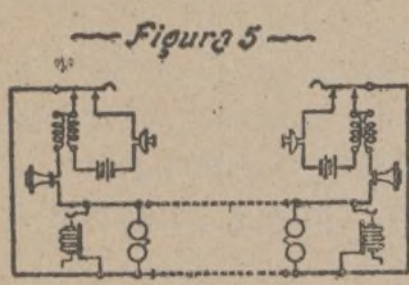


nerando en el mismo una corriente alterna que sale a la línea.

Transformador o bobina de inducción.

La fig. 4, nos muestra un aparato transmisor esquemático, provisto de un nuevo elemento llamado transformador de tensión.

La necesidad del mismo es debido: 1.º, a la obtención de una tensión mayor en la línea, capaz de



vencer su resistencia, y 2.º, la de separar el circuito de alimentación del micrófono de la línea que absorbería inútilmente energía eléctrica en su alimentación, haciendo el recorrido muy largo y resistente eléctricamente, sin necesidad.

Circuito telefónico completo.

La fig. 5 nos muestra esquemáticamente el enlace completo de dos aparatos para obtener una comunicación telefónica.

Dada la elementalidad de estas notas, no creo necesaria su descripción; basta saber que las variaciones de resistencia en el micrófono al hablar delante de él, dan lugar a variaciones en la intensidad de la corriente eléctrica,

«modulando», por tanto, la corriente continua de la pila y produciendo en el secundario del transformador una corriente alterna que es enviada por la línea al otro aparato correspondiente y que, al circular por el devanado del auricular o receptor, variará el campo magnético del electroimán del mismo, haciendo vibrar la lámina de acero que lleva próxima a él, la cual reproducirá los sonidos emitidos.

En próximos artículos, describiremos con más amplitud el funcionamiento técnico y práctico de los distintos elementos que constituyen los equipos utilizados por Transmisiones en el Ejército.—J. L.

(Divulgación del profesorado de estas escuelas).

Categorías técnicas de las distintas especialidades en el personal de tropa de Transmisiones

Para explotación telefónica

Jefe de estación telefónica
Centralista
Telefonista

Para Construcción telefónica

Capataz de líneas
Celador de líneas
Obrero de líneas

Para Telegrafía óptica

Jefe de estación óptica
Telegrafista óptico 1.º
Telegrafista óptico 2.º

Para Radiotelegrafía

Jefe de estación radio
Radiotelegrafista 1.º
Radiotelegrafista 2.º

Existen, además, las siguientes especializaciones: Mecánico de Teléfonos, Mecánico de Radio, Especialista de acumuladores y Motorista de radio.

DISCIPLINA

El saludo en el Ejército Popular es prueba de afecto entre soldados y jefes.—Si encontráis a un amigo o un familiar en las calles ¿no lo saludáis con alegría? Pues piensa como debes conducirte al ver ante ti al que ha de luchar a tu lado y es posible encuentre ocasión de salvarte la vida.

5 artículos de las obligaciones del soldado

Art. 5 Desde que se le sienta su plaza ha de enterársele de que el valor, prontitud en la obediencia, y gran exactitud en el servicio, son objetos a que nunca ha de faltar y el verdadero espíritu de la profesión.

Art. 16. Se presentará muy aseado en la revista que cada mañana le pasará el Cabo de su escuadra; antes de salir del cuartel reconocerá su arma, quitándole el polvo; a la lista de la tarde asistirá con la misma puntualidad, y si sus jefes hallasen por conveniente pasar otras listas será igualmente exacto en su cumplimiento.

Art. 21 Se prohíbe, bajo severo castigo, al soldado toda conversación que manifieste tibieza o desagrado en el servicio, ni sentimiento de la fatiga que exige su obligación, teniendo entendido que para merecer ascenso, son cualidades indispensables el invariable deseo de merecerlo y un gran amor al oficio.

Art. 24. Conservando en buen estado su arma para el total servicio de ella, debe tener el soldado mucha confianza en su disciplina, y por ella, seguridad en la victoria, persuadido de que la logrará infaliblemente guardando su formación, estando atento y obediente al mando, haciendo sus fuegos con buena dirección, embistiendo intrépidamente con el arma blanca al enemigo cuando su Comandante se lo ordene.

Art. 38. No tendrá, mientras esté de centinela, conversación con persona alguna, ni aun con soldados de su guardia, dedicando todo su cuidado a la vigilancia de su puesto; no podrá sentarse, dormir, comer, fumar ni hacer cosa alguna que desdiga de la decencia con que debe estar, ni le distraiga la atención que exige una obligación tan importante; pero sí podrá pasearse sin extenderse más que diez pasos de su lugar, con la precisa circunstancia de nunca perder de vista todos los objetos que debe atender, ni abandonar su puesto, bajo la pena que corresponde.

Nuevamente se edita nuestro periódico MADRID para publicarse cada quince días. Las deficiencias de papel y los medios insuficientes han originado su retraso, que dispensará el buen juicio de quienes como nosotros ponen en esta noble tarea lo mejor de su cariño y de su buena fe.

Queremos recordarnos cuán necesario es incorporar a las letras la vitalidad de nuestro ánimo y el discurso permanente de nuestro pensamiento. Tal vez hayáis olvidado que esto es una necesidad que reclama la inquietud de nuestras ideas y, por eso, ¡cueste tanto trabajo conseguir vuestras escrituras! que a veces pensamos tristemente en los estragos que hace la inercia. No seáis así.

El esfuerzo de nuestro Comisario ha logrado presentarnos el Hogar de Transmisiones bajo la advocación de Casa del Ejército. Amante del arte, nos ha dicho: «Es un rincón de asueto limitadísimo donde la música selecta tenga expresión y vida, donde el libro nos dé ocultas enseñanzas y sus variadas maravillas... ¡lamentaría que no fuera así! porque el local está animado por un bar que fácilmente se confunde con la taberna, legado bochornoso de la burguesía».

Grandes son los proyectos e inmensa la labor a realizar. Quiéralo la buena voluntad y el trabajo como nosotros lo queremos, y en breve tengamos la sala de exposiciones, el salón de actos y una centinela perenne que nos muestre infalibles progresos en el orden económico. Todo es necesario.

Soldados dignos del Ejército Popular

Son muchas las pruebas que a las personas someten las circunstancias. En la vida civil como en la vida militar, la honradez es única, y el hombre que así es, llamándose soldado de la independencia, dignifica y ennoblece, estimula y eleva el alto sentido del Ejército.

Han entregado a sus jefes buenas cantidades de dinero, halladas recientemente en la vía pública, José Pimentel Palmero, Agustín Pérez García, Antonio González Cuerda, Ramón Domínguez Sáez, Torcuato Moreno Moreno, Antonio Gómez Jiménez, Antonio Valiente Pérez, Jesús Pedrosa Sáez y Miguel Bueno Naranjo. — FELICITAMOSLES.



(CXXXV.—El mañana efímero... 202)

La España de charanga y pandereta,
cerrado y sacristía,
devota de Frascuelo y de María,
de espíritu burlón y de alma quieta,
ha de tener su mármol y su día,
su infalible mañana y su poeta.
El vano ayer engendrará un mañana
vacío y ¡por ventura! pasajero.
Será un joven lechuzo y tarambana,
un sayón con hechuras de bolero;
a la moda de Francia realista,
un poco al uso de París pagano,
y al estilo de España especialista
en el vicio al alcance de la mano.
Esa España inferior que ora y bosteza,
vieja y tahir, zaragatera y triste;
esa España inferior que ora y embiste,
cuando se digna usar de la cabeza,
aun tendrá luengo pario de varones
amantes de sagradas tradiciones
y de sagradas formas y maneras;
florecerán las barbas apostólicas,
y otras calvas en otras calaveras
brillarán, venerables y católicas.
El vano ayer engendrará un mañana
vacío y ¡por ventura! pasajero,
la sombra de un lechuzo tarambana,
de un sayón con hechuras de bolero,
el vacío ayer dará un mañana huero.
Como la náusea de un borracho ahito
de vino malo, un rojo sol corona
de heces turbias las cumbres de granito;
hay un mañana estomagante escrito
en la tarde pragmática y dulzona.
Mas otra España nace,
la España del cincel y de la maza,
con esa eterna juventud que se hace
del pasado macizo de la raza.
Una España implacable y redentora,
España que alborea
con un hacha en la mano vengadora,
España de la rabia y de la idea.

1913

Antonio Machado

(POESÍAS COMPLETAS—1936—Cuarta edición).

«He ido estudiando al pueblo, descubriendo sus cualidades y sus virtudes, hasta llegar a ser una parte integrante del mismo. Lo veía en el trabajo, lo escuché cantar bajo los naranjos, en la claridad radiante de nuestro sol meridional, y tomé parte en sus paseos por los jardines de Madrid.

Observándole me ha inspirado y he podido producir libros, teatro. A él se lo debo todo.

Sobrevino la subversión rebelde y criminal, desencadenando sobre este pueblo, al que tanto quiero, un huracán homicida, cuya violencia es mucho mayor que la de todas las invasiones pasadas juntas.

No he titubeado, y desde los primeros días me puse al lado de la víctima, contra el verdugo, y a su lado lucharé hasta el final.»

«El fascismo, estoy seguro, es el hijo sangriento de la Inquisición; se apodera del trabajo para explotarlo, del movimiento para forzarlo, del heroísmo para envilecerlo, de la gloria para mancillarla, del pensamiento para prostituirlo. Yo no puedo estar a su lado. He firmado el manifiesto de los intelectuales a favor de la República.»

«Unas veces, aviones; otras, los barcos... Y esto cada día, cada noche. He tenido que interrumpir mis trabajos.

Los peligros y las dificultades de la guerra han fortalecido mis sentimientos republicanos.

Prefiero caerme de inanición o morir aplastado por las bombas, antes que postrarme a los pies de los invasores. Nada podrá hacerme ceder. Y así somos millones y millones.»

«Escribo a los amigos que tengo diseminados por el mundo. Me dirijo a los intelectuales demócratas y libres de numerosos países para que trabajen con tenacidad en ayuda al pueblo español, que lucha, no sólo por su existencia, sino por la libertad y la cultura universal.

Muchos luchan en favor de nuestra causa. Otros no quieren oír nuestro llamamiento, que debe encontrar, sin embargo, un eco en todas partes donde latén corazones humanos. Los que de lejos contemplan impasibles los horrores que padecemos, ¿tienen conciencia? ¿Merecen aún el título de hombres?»



CONSEJOS A LOS SOLDADOS

Ama y respeta el arte sobre todas las cosas

- Sentir el arte, es tener una sensibilidad exquisita.
- Respetar el arte, es demostración de gran cultura.
- Toda manifestación de arte es obra de un hombre trabajador.
- Sólo por este hecho, para tí, ya debe ser digno de respeto.
- Ningún ocioso ha producido nada artístico.
- Respetar el arte aunque no lo sientas ni comprendas.
- Pues lo que para tí no tiene interés lo puede tener para la cultura general de la Patria.

Hay obras de arte, que valen una fortuna.

- La ignorancia y la incultura pueden perjudicar al Estado con la destrucción de obras de arte, que constituyen la riqueza, el archivo del Tesoro y de la historia de la Nación.
- Hasta las catedrales están hechas por obreros, no veas en ellas más que la obra artística, no destroces nada, no permitas que nadie lo haga.
- Una medalla, una moneda, una imagen, un cuadro, una porcelana, pueden ser un objeto de un valor para tí desconocido, no lo destroces, guárdalo y enséñalo a quien tú creas que entiende de ello.
- Todo objeto que encuentres y que tú desconozcas el valor, como manuscritos en caracteres para tí desconocidos, cua-

dro de asuntos religiosos, esculturas de santos, imágenes de cristos, cruces y ornamentos de iglesias, respétalos, son obras de pintores y escultores y, por lo tanto, de obreros, respétalos no por lo que representan sino por lo que son.

- El verdadero revolucionario no tiene por qué destrozar nada, que ya pertenece al Estado.
- El destrozar obras de arte, es la mayor prueba de incultura que puede dar un país.
- Libro que encuentres y al leerlo no lo comprendas no lo destroces, entrégalo al responsable de tu Compañía para que él vea si tiene algún valor y puede pasar a enriquecer la Biblioteca Nacional o bien la de tu Batallón o División.
- El que destruye una obra de arte, perjudica a la nación.

Cuando adquieras una gran cultura, sentirás remordimiento si en alguna ocasión destrozaste alguna obra digna de figurar en un museo.

- No des lugar a esto, respeta, no destroces.
- La guerra y la revolución se ganan creando más que destruyendo.
- Bastante destroza la metralla, no hagas que la incultura la ayude.
- Sigue con cariño este consejo de amar el arte sobre todas las cosas, y la Patria y yo te estaremos eternamente agradecidos.

García Cernuda

Soldado de TRANSMISIONES



alerta
siempre
por
el deber
cumplido

Por España ¡Alerta siempre!

